



ENERO DE 2025

Estimada Familia del Pacto,

Es una alegría saludarlos desde las oficinas del Pacto y compartir algunos aspectos destacados del ministerio de este último año. Estoy muy agradecida por la forma en que me reciben en sus congregaciones y por los tantos momentos en que el Espíritu Santo se ha manifestado en todos nosotros de maneras sorprendentes y poderosas. ¡Es un regalo precioso recibir las bendiciones de Dios en medio de nosotros!

Hace un año compartí una declaración de visión para la Iglesia Evangélica del Pacto: vivir el reino de Dios a través de un movimiento intergeneracional, multiétnico y creciente de iglesias en oración, guiado por mujeres y hombres que se esfuerzan por seguir la obra de Dios, amando al prójimo de la misma forma que Dios nos ama. Esta visión refleja quiénes somos y lo que Dios está haciendo en nuestras vidas.

La primavera pasada tuve el privilegio de participar en varias reuniones anuales de las conferencias. Reunirme con pastores, líderes laicos y las diferentes congregaciones es una de las cosas que más valoro en mi cargo como presidenta. Me conmueve escuchar historias y testimonios sobre cómo Dios se manifiesta en cada una de sus comunidades. Me llena de mucha alegría las muchas conversaciones y preguntas que comparto con todos, y sobre todo la visión espiritual en la que todos participamos para llevar a cabo la misión que Dios nos ha encomendado.

Este verano celebramos la familia global del Pacto y nuestro 140.^o aniversario en Gather 2025. ¡Qué hermosa expresión del reino de Dios aquí en la tierra, y qué honor haber recibido a los presidentes de nuestras iglesias hermanas del Pacto de todo el mundo! Los animo a visitar nuestro canal de YouTube para ver las sesiones de esa celebración y los momentos de alabanza y adoración que el Señor nos regaló; ¡incluso me verán bailando!

Soy muy consciente de cómo la iglesia sigue respondiendo fielmente a las crecientes necesidades que nos rodean especialmente en estas fechas. Las palabras de Jesús siguen siendo nuestra guía, amar a nuestro prójimo, cuidar de los marginados y necesitados, dando así testimonio de la esperanza del evangelio. **En tiempos como estos, recuerdo estas palabras de Isaías: «Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor ha amanecido sobre ti» (60:1). Qué vivamos como pueblo de Dios conforme a ese llamado.**

Mi oración es que sigamos viendo el mundo bajo la mirada y el corazón de Jesús y con la perspectiva del reino de Dios, prefiriendo la compasión en vez de la división y la fidelidad en vez del miedo. Mi deseo es que seamos luz en la oscuridad, esperanza para los afligidos y una presencia tangible de la presencia de Dios en cada comunidad en la que servimos.

Para la gloria de Dios y el bien del prójimo,

Tammy Swanson-Draheim, PRESIDENTA DE LA IGLESIA EVANGÉLICA DEL PACTO